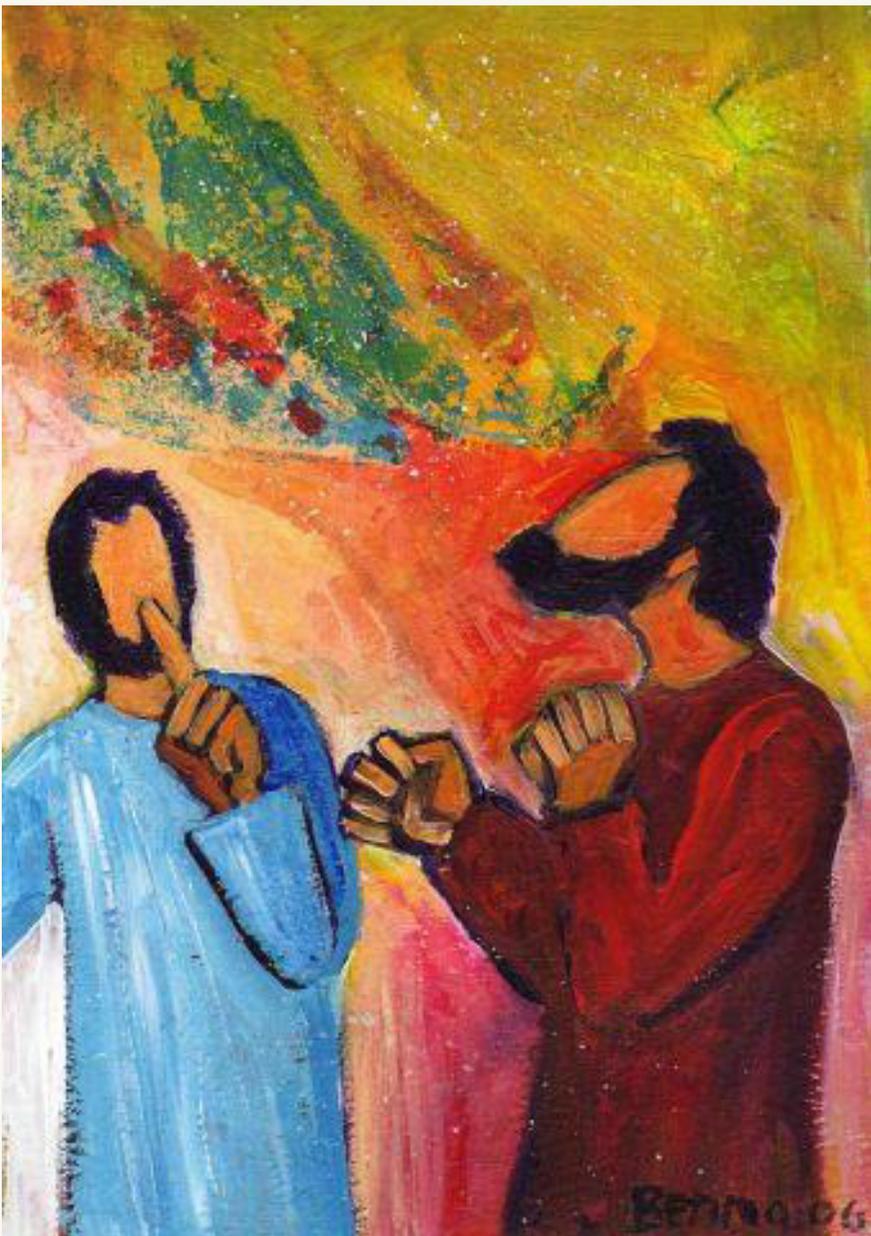


DOMINGO 23 AGOSTO DE 2020

LECTURA ORANTE
DOMINGO 21° DEL TIEMPO ORDINARIO
(Ciclo A)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



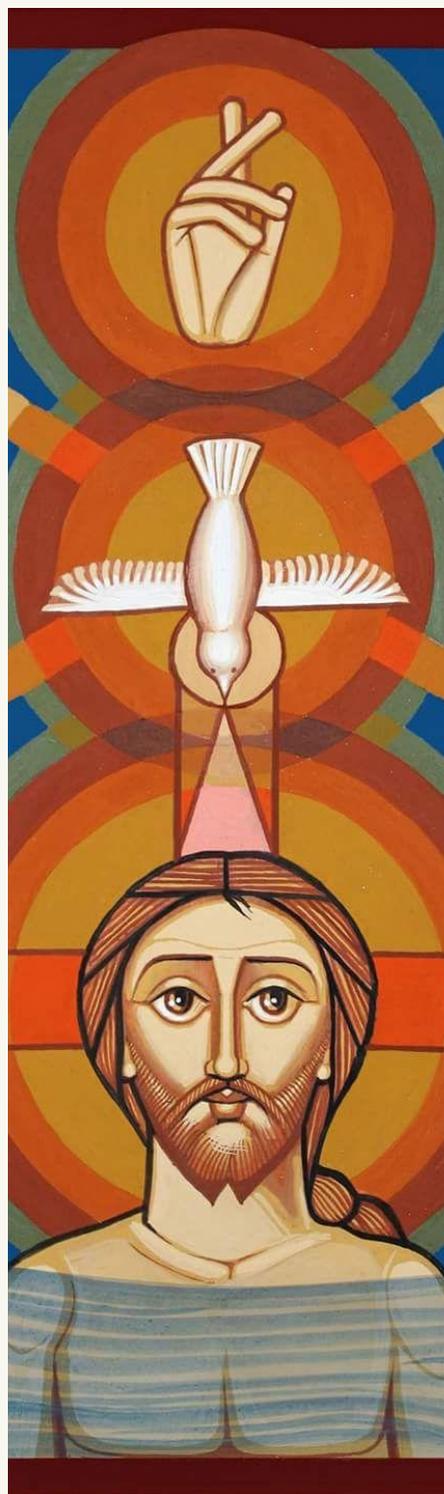
*¿Quién dice la gente
que soy yo?
¿Quién dicen ustedes
que soy yo?*

Mateo 16,13-20

1

Nos ponemos en la presencia del Señor,
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

ORACIÓN INICIAL



Dios y Padre nuestro:

Te damos gracias porque nos has regalado
a tu Hijo Jesucristo,
Señor y Salvador nuestro.

Haz que la fe crezca en nosotros
para que sea certeza en medio de la duda y la
tribulación.

Danos la fuerza para que, junto a los pastores,
fortalezcamos la comunidad eclesial
y demos testimonio al mundo
de tu misericordia y amor salvador.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Sugerencias prácticas para preparar la oración en casa

Preparar el lugar donde se reúna la familia arreglando una mesita con un mantel bonito, flores, una vela encendida, un crucifijo o alguna imagen de Jesús y una Biblia, desde donde se leerá el evangelio.



2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas. Proponemos unas preguntas como preparación a la lectura.

a. Las consecuencias de la emergencia sanitaria nos inquietan ¿Qué situaciones personales o de nuestro entorno nos provocan inseguridad? Intentemos ponerlas en común.

b. ¿Cómo nos ha afectado este tiempo de tanta alteración? ¿Qué efectos está teniendo en nuestro entorno familiar y personal?

c. Pero no todo es preocupación e inquietud ¿Con qué alegrías llegamos a esta lectura orante del evangelio? Compartamos libremente.

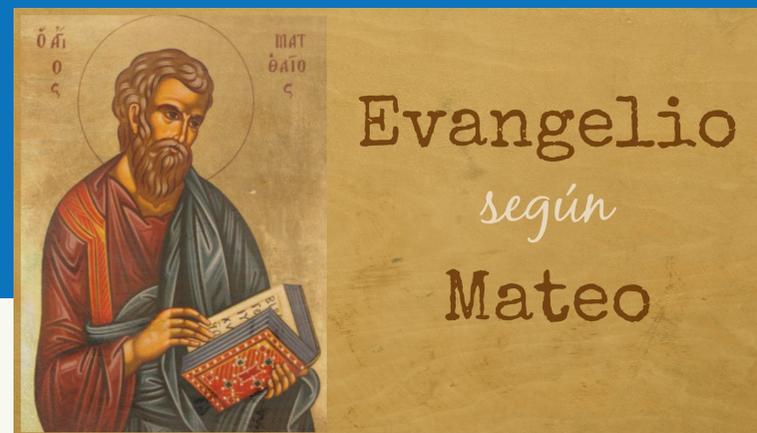
d. Por eso ¿Qué esperamos encontrar en esta lectura orante del evangelio?

e. ¿Qué gracia le pediríamos hoy al Señor a propósito de esta lectura orante?



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Mateo 16,13-20



a) Una clave de lectura:

Jesús puso su Iglesia en manos de gente frágil y débil, tanto en sus discípulos como en nosotros mismos. Parece una paradoja que, aun así, Dios confíe en nosotros y en nuestros pastores. Parece que Dios confía más de nosotros que nosotros en él. En este contexto, vale la pena preguntarnos ¿quiénes forman la Iglesia? No sólo el papa y los obispos. Ellos tienen el encargo del Señor de conducir, presidir, servir y guardar la unidad. Pero también nosotros somos la Iglesia. Todos los bautizados somos la Iglesia, el pueblo de Dios que peregrina. Por ello, la Iglesia, el pueblo de Dios, es nuestra responsabilidad también. Juntos somos la Iglesia de Cristo.

b) Una división del texto para ayudarnos en su lectura:

- a. Mateo 16,13-14: Jesús pregunta lo que la gente piensa de él.
- b. Mateo 16, 15-16: Jesús pregunta a sus discípulos, y Pedro responde por todos.
- c. Mateo 16, 17-20: Respuesta de fe de Pedro en Jesús.
- d. Mateo 16,18-20: Las funciones de Pedro y la imposición de silencio.

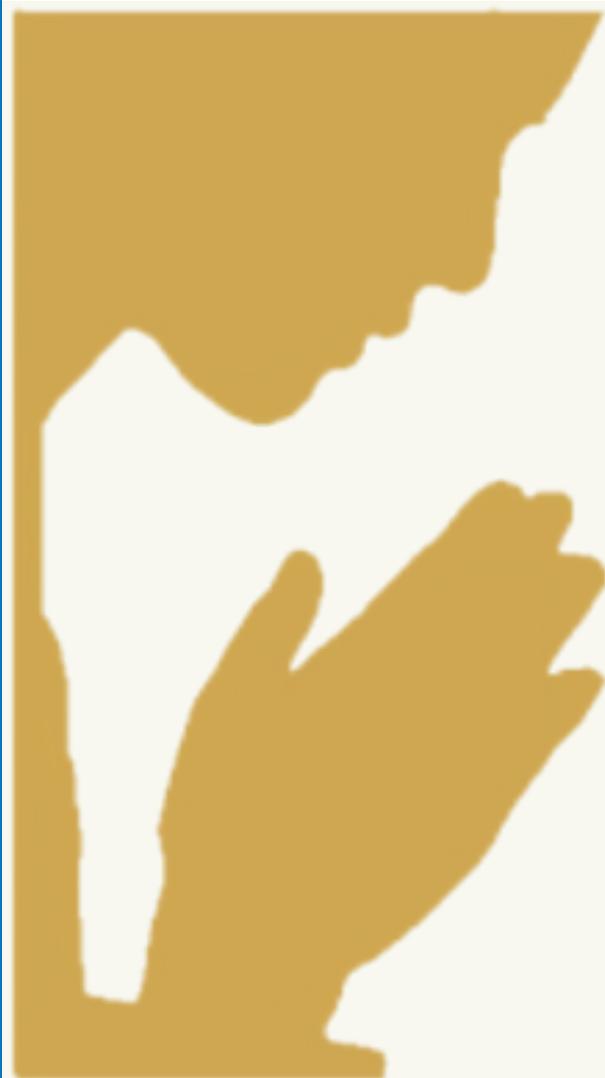
4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 16,13-20

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- A continuación de la lectura hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.



- a. ¿Qué parte del relato nos ha llamado más la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué parte del relato nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. ¿Qué dice la gente de Jesús?
- d. ¿Qué tienen en común los personajes con que Jesús es asociado?
- e. ¿Qué dicen los discípulos y Pedro de Jesús?
- f. ¿Por qué la respuesta de los discípulos es distinta a la de la gente?
- g. ¿Por qué Jesús impone silencio?
- h. ¿Qué decimos nosotros de Jesús?
- i. ¿Qué dirá Jesús de cada uno de nosotros?
- j. ¿Qué envío misionero resulta para nosotros?

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



a. Mateo 16, 13-14: Jesús pregunta lo que la gente piensa de él. Ante la pregunta de Jesús la gente da respuestas muy diversas. Jesús es asociado a personajes del AT. Por una parte, esta asociación tiene el valor de poner a Jesús en el camino de los grandes enviados de Dios a su pueblo. Sin embargo, la gente no alcanza a descubrir cuál es la diferencia entre estos personajes y Jesús.

b. Mateo 16, 15-16. Jesús pregunta a sus discípulos, y Pedro responde por todos. Cuando Jesús pregunta la opinión de los discípulos, Pedro responde por ellos. La respuesta de Pedro implica reconocer que en Jesús se han cumplido las profecías del Antiguo Testamento y que en él tenemos la revelación definitiva del Padre para nosotros. Esta confesión de Pedro no es nueva. Ya lo había hecho cuando Jesús llegó caminando sobre las aguas (Mt 14,33). Los discípulos, que han sido testigos en la primera línea, pueden descubrir y proclamar quien es Jesús.

6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación...



c. Mateo 16,17: Respuesta de Jesús a Pedro. Jesús proclama que Pedro es bienaventurado porque ha recibido una revelación del Padre. La respuesta de Jesús no es nueva. Jesús había proclamado que los discípulos eran dichosos por haber visto y oído (Mt 13,16) y había alabado al Padre por haber revelado el Hijo a los pequeños y a los no sabios (Mt 11,25). Pedro es uno de estos pequeños. La percepción sobre quien es Jesús no es fruto del mérito del esfuerzo humano, sino que es fruto de la gracia.

d. Mateo 16,18-20: Las funciones de Pedro y la imposición de silencio. Jesús confiere a Pedro tres funciones: piedra de apoyo, poseedor de las llaves del Reino, y ser fundamento de la Iglesia. También impone silencio. Se podría esperar que una revelación de esta naturaleza fuera pública para que todos supieran quien es Jesús. El silencio se impone hasta que Jesús muestre en qué consiste su mesianismo y esto será en la cruz. Aún hay que esperar para que todos lo reconozcan Señor muerto y resucitado.



Asumamos un compromiso para la semana

Asumamos un compromiso para la semana. Esta semana pondremos la atención en nuestra Iglesia y en particular en nuestra comunidad eclesial como concreción de la Iglesia universal. Pidamos al Señor la gracia de amarla con sus limitaciones y grandezas y la gracia de comprometernos en dar testimonio del Reino.



Oremos con el Salmo 137,1-2a.2bc-3.6.8bc

**Antífona: Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos**

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;
delante de los ángeles tañeré para ti,
me postraré hacia tu santuario,
daré gracias a tu nombre. R/.

Por tu misericordia y tu lealtad,
porque tu promesa supera a tu fama;
cuando te invoqué, me escuchaste,
acreciste el valor en mi alma. R/.

El Señor es sublime,
se fija en el humilde
y de lejos conoce al soberbio.
Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos. R/.

9

ORACIÓN FINAL

Dios, Padre todopoderoso:
Tu Hijo Jesucristo se ha hecho presente
en medio de nosotros
como el humilde siervo
sus hermanos y hermanas.
Haz que quienes llevan la carga de la autoridad en la Iglesia
sean semejante a tu Hijo Jesús.
Que, siendo Indiferentes al poder y a la fama,
reflejen la actitud de tu Hijo,
que vino a servir y no a ser servido.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Nos unimos a María, la mujer Madre
y discípula que guarda y medita la
Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

